

EL PODER DE LA COMUNIDAD PARA UN MEJOR VIVIR

Rosa Angélica Bello Velásquez¹³

RESUMEN

En esta ponencia abordo cómo el trabajo comunitario y la participación ciudadana se erigen como herramientas fundamentales para la resolución de problemáticas y la consecución de un mejor vivir. En este contexto, un grupo de residentes en la urbanización el Llanito, del cual formo parte activa, unimos nuestras diversas fortalezas y responsabilidades en la búsqueda colectiva de recursos y apoyo mutuo. Nuestro propósito primordial ha sido abordar el deterioro de los espacios verdes e instalaciones comunes de un parque en nuestro conjunto residencial. Como bien señala Orlando Fals Borda, «La participación, la autodeterminación y el poder de la gente son, por lo tanto, inseparables. No se puede tener lo uno sin lo otro, y el progreso verdadero no es posible en una sociedad que no sea participativa» (pág. 157). Desde esta perspectiva, la comunidad enfrentó sus desafíos de manera solidaria; construyendo soluciones prácticas, donde la singularidad de cada individuo enriqueció el entramado colectivo. Buscamos así un sentipensar comunitario, donde la racionalidad y la multidimensionalidad se entrelazan con la emoción y la experiencia vivida, fusionando el conocimiento académico con la sabiduría práctica. Mi inmersión como investigadora-participante en esta dinámica comunitaria se remonta a noviembre de 2024, impulsada por un anhelo de conexión con la naturaleza y la inesperada llegada de un compañero canino a mi vida. A lo largo de estos seis meses, he sido testigo y protagonista de una profunda transformación: la metamorfosis de un espacio que ha florecido como jardín de encuentros, gracias al esfuerzo mancomunado. He observado cómo el altruismo trasciende las fronteras del ámbito docente, manifestándose en el corazón mismo de la comunidad, evidenciando un compromiso arraigado con el bienestar colectivo inseparable del individual. «La Investigación Acción Participativa (IAP) reconoce que el conocimiento popular no viene en la forma de hechos aislados consabidos por ciertos individuos. (...).» (Fals Borda et al., 1991, p. 195), sino que es un saber colectivo, que evoluciona con la comunidad que lo posee.

Palabras clave: Sentipensar, Comunitario, Bienestar colectivo.

13 Profesora, Subdirectora de Secretaría y Coordinadora de la Maestría en Finanzas de la Empresa en el NRPYEA Caracas de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Lic. en Administración, Doctora en Ciencias Gerenciales y en Gestión para la Creación Intelectual, Email: angelibellov@gmail.com.